AGF 6567 El Heraldo

2 Domingo 08 de Febrero de 1998 EDITO

Rubén Campos Aragón y «La Catedral de Linares»

Enrique Gómez Muñoz

Hace poco más de una semana, recibí por correo certificado, un apreciado regalo de Rubén: su recientemente editado libro, con su portada presidida por nuestra Catedral y su entorno abrillantado por las secuelas de una lluvia en retirada.

Rubén se ha adentrado, una vez más, con amor y talento, por los viejos caminos del Linares de su niñez, crecido y prolongado hoy en día, muchos más allá de los deslindes en que vivimos nuestra infancia.

Emigró hace muchos años de su Linares natal, para vivir la aventura da la urbe sin esteros del Gran Santiago, con su morral joven portando un bagaje de inquietudes y sueños y la hermosa y dulce Cristina, para presidir el clan de la familia.

En su ser, coexistieron la bohemia de las largas noches conversadas aventurando amaneceres, y su alma campesina que empezó a reflorecer limpiamente en la geografía de cemento de la capital, en poesía y vuelos literarios. En ellos transportó la descripción sin maquillaje de nuestra tierra y sus gentes, con una obstinación sagrada, un rosario de 16 libros, a los que se suma ahora, el mosaico precioso de la Catedral de Linares.

Hace ya tiempo, una enfermedad poco amistosa, le quitó dinámica a sus pies y fuerzas a su brazo, pero no se atrevió a tocar las poderosas alas de su espíritu, que lo han llevado, enarbolando los pendones de greda y mimbre de sus nostalgias, en un peregrinaje permanente por los predios de la chilenidad.

Con materiales de verso florecido, se puso a construir, desde los cimientos históricos, su Catedral propia donde mismo, con arenas y piedras de los ríos Ancoa y Achibueno, que nunca han dejado de ser cauce y puerto, para sus recuerdos.

No siento que exagero, al afirmar que la voz poética de mi admirado amigo de la infancia y su lucha infatigable por legitimar nuestras raíces y tradiciones, germinaron en pretiles y surcos que han prolongado la certidumbre y presencia del acampao, a lo largo y a lo ancho de la Patria.

El roce de su sandalia campesina, fue aderezando senderos, en su andar incansable por los rumbos conocidos de su niñez, encausando vientos propicios para llegar a todos los rincones, con su prédica poética. Ha sido un Pastor de Nubes, que hincó su cayado en el corazón ascentral de la «dulce agricultura» y que se hizo acompañar siempre, por la figura del huaso que se le apega como su sombra.

Linares le debe mucho a Rubén. Muy pocos, o tal vez nadie, ha interpretado como él, el sentir sencillo de nuestra gente. Ninguno como él, le ha puesto nombre y apellido a las cosas nuestras y simples, que hemos ido dejando de ver y de apreciar, sumergidas sin defensa bajo un costrón foráneo.

Pocos como él, han cabalgado con tanta prestancia, el potro de la chilenidad, llevando su voz audible y prestigiada, a lo largo y a lo ancho de la Patria.

Me ha confidenciado que se siente viejo y cansado y ese es un cuento bonito que no le creo. Me dice, que a lo mejor se da ánimos, para iniciar otro trabajo poético.

Le digo, Amigo Rubén: deje decantar con calma, en el viejo roble de sus afanes, el rubí frutoso de su vino.

Brindaremos con un verso nuevo rojo, azul y blanco, por nuestra Patria larga y querida, en el próximo Rodeo.

Rubén Campos Aragón y "La catedral de Linares" [artículo] Enrique Gómez Muñoz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gómez Muñoz, Enrique

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Rubén Campos Aragón y "La catedral de Linares" [artículo] Enrique Gómez Muñoz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile